

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Girona. 1 mes 6 rs.
 3 meses 16 rs.
 1 año 60 rs.
 Fuera de Girona: 3 meses 18 rs.
 1 año 68 rs.

No se servirá ninguna suscripcion, sin previo pago adelantado, en metálico, letras ó sellos.
 Números sueltos 6 cuartos.

LA RAZON

DIARIO LIBERAL

DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Anuncios 4/1, real línea á los señores Suscritores y á 1 real id. para los no suscritores.
 Comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas de La Razon, en la plaza de las Castañas, n.º 1 bajos, y en todas las librerías y Administraciones de Correos de la península.

GERONA 23 DICIEMBRE.

ADVERTENCIA.

Se suplica á los señores de fuera la Capital que deseen suscribirse á nuestro periódico se sirven remitir el importe de la suscripcion, si no quieren recibir los números con retraso.

El Gobierno de un pueblo libre, de un Estado cuyo principio fundamental es la soberanía de la nacion, tiene el alto é ineludible deber de desenvolver y de manifestar todos sus pensamientos y todos sus actos á la luz del dia, á la faz del mundo; y este deber, siempre sagrado, es mas imperioso en los azarosos periodos de interregno revolucionario, cuando están en cuestion los mas altos intereses y el porvenir mismo de la patria. Muévenos á decir esto algun incidente que ha llamado vivamente la atencion de la prensa de Madrid y que ha sido comentado de una manera harto intencionada y ardientemente controvertido por sus mas importantes órganos, y el cauteloso silencio y la misteriosa reserva que el Gobierno guarda sobre una cuestion trascendentalísima de la cual precisamente ha de ocuparse con preferente interés, y es una prueba de que así lo cumple, entre otros indicios la existencia de ciertos mal encubiertos manejos diplomáticos que, radicando en España, el espíritu público cree descubrir allá en la poco escrupulosa corte del vecino imperio.

El Gobierno provisional al empezar á ejercer la autoridad suprema, cuyo sagrado depósito

le habia confiado la revolucion, dió un manifiesto en el cual declaró francamente su opinion sobre la cuestion importantísima de la forma de gobierno que mas conviene á España. Al hacer su declaracion, al manifestar sus preferencias por la forma monárquica, no formuló su pensamiento de una manera perfectamente definida y precisa; pero no tardó en ver la luz pública el manifiesto de conciliacion, que amplió la idea del Gobierno diciendo que lo que se queria era una monarquía con todos sus atributos esenciales; lo que está muy conforme á razon, pues una monarquía que careciese de lo que es esencial á su naturaleza dejaria de ser tal monarquía, quedando negada y destruida en su mismo principio; y finalmente el mismo Gobierno en un documento reciente ha declarado solemnemente que repudiaria una monarquía electiva; lo que equivale á decir que cree en su criterio que debe conservarse en todo su vigor el principio hereditario.

Todo esto supone ó parece debe suponer que el Gobierno, que de una manera tan explicita y concreta tiene formulado su pensamiento acerca de tan importante punto, ha debido pensar seriamente en candidato al trono de España; y no es mucho que nos maraville que á estas horas ni él ni la opinion pública se haya manifestado claramente en algun sentido, desvaneciéndose con esto las dudas y la incertidumbre que es preciso se abrigue por si sobreviene la eventualidad de ser la forma monárquica la que decidan en su soberana resolucion las futuras Cortes Constituyentes.

El misterio, si misterio existe en este asunto, es altamente impolitico y perjudicial, y provoca y escita en sumo grado la suspicacia de los desconfiados y de los cavilosos, que en este mo-

mento han de recoger y comentar necesariamente con insistente empeño ciertas noticias, y ciertos hechos y ciertos viajes que han venido inopinadamente á sorprendernos á todos.

¿A que ha venido hace pocos dias el duque de Montpensier á España? ¿A que ha ido el general Cialdini á Madrid? ¿En qué negociaciones entiendo en Paris D. Salustiano de Olózaga?

Preguntas son estas que piden, que exigen una contestacion clara de parte de quien esté en el caso de darla, pues ella puede desvanecer muchos recelos y disipar cierta desconfianza y vencer cierto despego y apatia que vemos con pena iniciarse en la opinion pública.

¿Quién no ve el sello de una inmoderada impaciencia y de una ambicion torpemente manifestada en la novelesca aventura en que ha grangeado tan menguado galardón, en el inconsiderado viaje á España del hijo de Luis Felipe, del nieto de Felipe Igualdad, del cuñado de la destronada Isabel?

¿Que significa el viaje á Madrid del general Cialdini, quien celebró una larguísima conferencia con el Rey Victor Manuel antes de abandonar el suelo de Italia?

¿Qué extrañas declaraciones ha hecho, y con qué objeto se ha lanzado á hacerlas, el señor Olózaga, nuestro embajador en Paris?

Obsérvese bien que el sintoma mas grave, mas raro, mas anómalo de nuestra situacion es que la opinion pública no puede fijarse, no puede determinarse de una manera completamente definida y explicita, y ha de fluctuar en la ansiedad y la zozobra en medio de la vaguedad oscura de que se ve por todas partes cercada. Si dirige sus ojos á la república, encuentra que no se ha definido, que está muy lejos de poder definirse en una fórmula

concreta, práctica é inmediatamente aplicable á España el pensamiento federal; si convierte su mirada á la forma monárquica, no acierta á distinguir en la cuestion trascendentalísima, fuerza es decirlo, de candidato al trono, mas que motivos de vacilacion y de duda. Si el partido monárquico ha fijado ya sin tergiversaciones ni reservas su pensamiento en lo que atañe á los puntos de doctrina, ¿por qué no imprime, por qué no procura imprimir con el mismo franco impulso una direccion determinada á la opinion pública en lo que se refiere á la persona que cree con mas merecimientos al trono de nuestra nacion? Cese pronto la incertidumbre en este asunto. El sentimiento público es preciso que cobre vigor y fuerza, que se manifieste clara y decididamente, si quieren conjurarse muchos peligros y evitar en el porvenir mas de un doloroso conflicto á nuestra idolatrada patria. Es lo mucho que la amamos que nos mueve á agitar esta cuestion.

J. F.
 EL DUQUE DE MONTPENSIER.

No bien repuestos de los sangrientos sucesos de Cádiz, una nueva sorpresa viene á producir en nosotros el estupor y la maravilla que nace de lo inesperado, de lo increíble. La aparicion súbita, instantánea, del duque de Montpensier, armado de todas armas á guisa de peleare, como dice el romance antiguo, es uno de esos acontecimientos, que para tratarlo con la sana razon y el recto criterio de que es digno, se necesita dejar pasar algunas horas, á fin de juzgarlo con entera imparcialidad.

Para nosotros, el arranque patriótico, si así puede llamarse, del duque de Montpensier, es del género novelesco. Su modo

de presentarse, no en el teatro del combate, sino en la ya histórica ciudad que forma el punto intermedio de Madrid á Andalucía, sería inverosímil si los despachos del gobierno provisional no hubieran borrado las dudas ni desconocidos los recelos. Es decir, Antonio Luis de Orleans y Borbon, hijo del destrozado en 1848, nieto del guillotinado en Paris en la plaza de la Revolucion, esposo de Maria Luisa de Borbon, é infanta que fue de España, se presenta como los príncipes de las mil y una noches á ofrecer su espada, su brazo y su sangre contra los insurrectos de Cádiz, si hemos de atenernos al texto de *La Correspondencia*.

Hasta aquí el simple relato de lo sucedido. Ahora bien; ¿qué significa este deseo de pelear por la causa revolucionaria? ¿Como puede eslabonarse esa impaciencia de hoy con el retraimiento de ayer, cuando se luchaba en Santander, cuando se derramaba en Béjar sangre generosa, y se daba en Alcolea una terrible batalla? ¿En donde estaba en aquellos días el duque de Montpensier, cuando se jugaba el todo por el todo? Dejamos la contestación á la conciencia de todos los españoles.

Si pudiera haber alguna justificación para la vuelta á España del duque de Montpensier, hubiera sido entonces: hoy de ninguna manera. El gobierno, que conoce sus altos deberes, ha cumplido con noble patriotismo deteniendo la marcha del desatentado príncipe y ordenándole el pronto regreso á Portugal.

El duque de Montpensier estaba desterrado; este destierro está en pié, no hay un decreto que lo haya roto, y por lo mismo, el señor duque ha faltado á la obediencia que, como español, debe á las disposiciones que emanan del poder.

El duque de Montpensier es capitán general del ejército, y no por sí, sino por una orden del ministro de la Guerra, es cuando hubiera podido marchar á Cádiz, caso de que su cualidad de desterrado no hubiera sido un grave inconveniente.

El duque de Montpensier ha faltado, por consiguiente á su deber como soldado, y á su deber como español. Motivos hay para una formación de causa, que nosotros pedimos con voz clara y entera, ya para que lo oiga el

pais, ya para que lo escuche *La Correspondencia*.

Cuando la historia habla por nosotros, es inútil que nos esforcemos en dar razones. Sin embargo, hay cosas que no pueden pasar sin que numerosos recuerdos se presenten á nuestra imaginación.

¿Que querrá decir la aparición de Montpensier? ¿Podemos aceptar las esplicaciones del periódico noticiero? ¿No ha visto que en la triste calificación de *ciudadano* que da á su patrono, hace la fúnebre historia de esa raza, siempre ambiciosa, siempre egoísta, siempre sorda á las voces de la conveniencia?

Ciudadano se llamó Felipe Igualdad, y como ciudadano dió su voto contra Luis XVI. Rey ciudadano se llamó Luis Felipe para derribar del trono á Carlos X. ¿Que significa ese calificativo, en uno de los vástagos de esa familia?

El hecho es claro: la aparición del duque de Montpensier viene á robustecer estas observaciones. Es mas aun, lo sabe desde ahora para siempre, con el ridículo de la historia, que es el mas triste de todos los ridiculos. Sepultado en su destierro, podia tal vez ganarse las simpatías de alguno de los hombres pensadores, que siempre es digno de consideración aquel que lleva con nobleza el peso del infortunio; pero saliendo de su ostracismo, tal como lo ha hecho, ha venido á perder la simpatía ó la compasión de aquellos que fijaban en él sus miradas.

Y no le bastará ya, para reconquistar aquella, que un periódico afirmé que el duque de Montpensier, dado el caso, se conformará con ser *ciudadano*? ¡Ciudadano! Esta palabra envuelve un sarcasmo horrible.

¿Abajo los Borbones! ha sido el grito de la revolucion, y un Orleans es un Borbon de la segunda rama. Si allá, en Francia, no se ha hecho esta distinción, nosotros tenemos el sagrado deber de hacerla. ¿Olvida el duque de Montpensier los vínculos de su sangre? ¿Es su locura tan extrema que ignora que su esposa es una Borbon, y que sus hijos llevan este apellido? ¿A qué entonces esa lucha, esa impaciencia, esa tenacidad?

¿Quiere lo que digamos? Sería una tarea inútil cuando todos lo sabemos.

La Voz de Cataluña dedica en su número del domingo un suelto, si cortés en la forma, sumamente duro en el fondo, al autor del artículo *Nuestros principios*, con que encabezamos nuestro número-prospecto.

Lea y medite bien *La Voz de Cataluña* aquel artículo y resuelva en su conciencia si es merecedor su autor del ataque con que intenta abrumarle, acusándole de haber obrado un cambio súbito, una brusca evolución política, que es difícil descubrir en las ideas que el firmante del artículo emite.

Nuestros principios son y han sido siempre los de la democracia; hoy como ayer pedimos *el respeto mas absoluto á todos los derechos individuales... en cuyo ejercicio no consentiremos jamás limitación ni restricciones de ningún género*; recuérdelo bien nuestro colega.

Hemos rendido siempre el mas acendrado culto á la Libertad; pero no somos idolatras de las formas, á las cuales dan los republicanos una escesiva importancia. Bajo la forma republicana puede ocultarse, lo mismo que bajo la monárquica, la desigualdad mas monstruosa y el mas degradante despotismo.

Es un error grosero creer que bastaría establecer la república para que brotaran súbitamente y por obra de encantamento virtudes republicanas en este suelo de España. Las leyes no crean las costumbres; las costumbres son las que engendran las leyes. La libertad no se decreta; y si un pueblo no es libre, no harán que lo sea ni un ápice mas todas leyes del mundo, por mas que emanen de los mas sabios legisladores que han visto ni verán las pasadas y las venideras edades.

Afirmemos los derechos individuales, fórmense costumbres públicas, elévese el nivel intelectual y moral de nuestro pueblo, y la república, que será la espresion genuina de nuestro estado social, vendrá por sí sola. Querer precipitar su advenimiento es comprometer su porvenir.

Republicanos eminentes que no serán seguramente sospechosos á *La Voz de Cataluña*, reconocieron solemnemente hace unos dos meses en un Manifiesto á los demócratas españoles la necesidad de que la forma de gobierno de un pais guarde relación íntima con su estado social y con sus costumbres. Nuestro colega recordará indudablemente este párrafo:

«De esta suerte, siendo el fondo del ideal democrático violado y desmentido allí donde no se reconocen y cumplen sus principios, y siendo la república su genuina forma, no es menos esencial para la democracia uno que otro elemento, y no será demócrata quien ambos no admita y proclame. En este sentido no hay mas demócratas que los demócratas republicanos. Mas como no cabe pensar que las formas políticas no pueden subsistir por sí solas, por la mera vitalidad de su principio, y que la peculiar al ideal democrático requiere, como todas, para consolidarse y prosperar, condiciones y circunstancias adecuadas que algu-

nós no reconocen todavía en la sociedad española, sea quien tal entienda libre para decidirse en conciencia sobre la forma mas oportuna en el momento á fin de asegurar las conquistas de la Revolucion como en orden mas trascendental de cuestiones acordó con sabia prudencia el partido democrático al aceptar la *declaracion de los treinta*»

El manifiesto á los demócratas españoles, del cual hemos trascrito este párrafo, lleva además de las firmas de los Sres. Rivero, Martos y Becerra, las de Orense, Castelar, Figueras, García Lopez, etc.; estos últimos decididos adalides de la forma republicana federal.

Las ideas espresadas en el artículo *Nuestros principios* ¿no caben perfectamente dentro de las formuladas con mas comprensiva generalidad en aquel manifiesto?

Y para concluir, diremos á *La Voz de Cataluña* que no hemos tomado jamás el provecho y el lucro por mira en nuestros actos, y que no ha sido nunca una vana honra, esa honra convencional que da la opinión, lo que hemos querido grangear: nos ha bastado siempre nuestra estimación y nuestro respeto propio, que encontramos siguiendo fielmente en todo las inspiraciones de nuestra conciencia.

Las noticias de Cuba llegadas por el último correo, pintan á la revolucion ocurrida en aquella Isla en estado de decadencia; pero las que anticipan los periódicos ingleses llegados últimamente, son bastante mas desfavorables á la causa de la dominación española.

La insurrección cunde y se propaga y los insurrectos amenazan poner sitio á Puerto-Príncipe y Santiago de Cuba. No cabe ya duda que el grito de la insurrección es el de la independencia y si el gobierno provisional no hace un supremo esfuerzo para mandar á dicha colonia una buena escuadra y un ejército respetable, los sucesos de hoy pueden ser el comienzo de una guerra porfiada y tenaz, que ojalá no termine como la de las antiguas colonias del Sud del continente Americano ó como terminó algunos pocos años atrás la de la isla de Santo Domingo.

Los mas rudimentales principios de gobierno y las mas sencillas reglas de prudencia aconsejan no ir aplazando el empleo de aquel esfuerzo supremo para cuando las circunstancias le hagan ineficaz, y si en los momentos actuales ten que todavía la insurrección puede ser combatida con una seguridad casi completa de buen éxito y en que las armas españolas no han recibido aun ninguna derrota ni humillación formal.

No hay para que decir, que estamos tocando las consecuencias del abominable régimen colonial, establecido por los gobiernos anteriores; hubiérase dado á tiempo legítima expansión al espíritu público de aquellos isleños; hubiera sido mas moral la administración de aquellas colo-

nias; hubiéramos dado á las mismas á tiempo y con oportunidad el carácter de provincias y de seguro que hoy no tendríamos que lamentar tantos y tan graves males.

Por desgracia la triste herencia de deudas y obligaciones que nos ha legado el último ministerio agrava mas y mas la situación actual, haciendo casi imposible el envío de expediciones que exigen inmensos sacrificios pecuniarios; sin embargo, el patriotismo, sabe hacer milagros y nosotros esperamos mucho del gobierno provisional y de la mayoría del pueblo español que dió un ejemplo tan admirable de aquel noble sentimiento, durante la guerra de África.

De todos modos, la situación es grave y en particular para Cataluña que tantos y tan grandes intereses tiene en la mas rica de las Antillas. Dígase la verdad al país; píntesele la situación de Cuba tal cual es y no dudamos que responderá como siempre que se ha tratado de la honra de nuestra bandera y de la integridad del territorio nacional.

Que los partidos se olviden por un momento de las luchas políticas, para fijarse en un asunto de tanto interés y de tantos y de tan grandes consecuencias.

NOTICIAS DE LA CAPITAL.

ELECCIONES MUNICIPALES DE GERONA.

Antes de recibir el número de ayer de nuestro colega *La Voz de Cataluña*, habíamos escrito el siguiente suelto referente al asunto que encabeza estas líneas:

En el momento de entrar en prensa nuestro número de ayer se estaban terminando las elecciones municipales por cuyo motivo solo nos fué posible insertar el resultado del escrutinio. Hoy podemos añadir que el espectáculo que dieron los partidos progresista y republicano únicos que tomaron parte formal en la lucha electoral fue honroso y digno del pueblo mas adelantado en la vida pública y en las costumbres políticas. Tolerancia, legalidad, actividad, diligencia, todos los caracteres que pueden presentar las luchas electorales de buena ley ha presentado la eleccion de Concejales en Gerona. Al felicitar á nuestro partido por su triunfo, no podemos menos de felicitar igualmente al partido republicano, que si ha trabajado con fé y con decision para alcanzar la victoria, lo ha hecho tambien con un orden y hasta con una cortesia que revela dotes de gobierno, que en vano tratarán de negarle los partidarios de la reaccion, que es muy posible que en igual caso no se hubieran portado como él lo ha hecho. Por lo demás el partido progresista solo tiene motivos de felicitarse por haber incluido en su candidatura á algunos individuos del partido republicano, que estamos seguros figurarán dignamente en el municipio y que se desvelarán como los que mas por el progreso y buena admi-

nistracion de esta Ciudad, apesar de los escasos recursos de que actualmente dispone.

He aquí ahora lo que dice la *Voz de Cataluña* respecto del mismo asunto.

«Ibamos á concluir estas líneas embargados por la alegría que nos causará el entusiasmo y el orden admirables que han reinado en estas elecciones, y mas que todo el haber marchado compactos y unidos progresistas y demócratas á las urnas para votar cada cual por los candidatos que los comités respectivos habian aconsejado como mejores; íbamos á terminar este escrito cuando hemos sabido con el mas profundo pesar, que por estratagema ó magia, llámese como se quiera, de los progresistas, desaparecieron el día de ayer, de la candidatura hecha por el comité progresista los pocos republicanos que en ella constaban, y en su lugar aparecieron otros tantos realistas.»

«¿Es esto obrar como hombres? Mentira. Ni en los tiempos en que los Narvaez y O'Donnell gobernaban, se hacian actos tan villanos, dignos tan solo de partidarios de retroceso y no de hombres que hasta ahora se habian llamado progresistas; calificación, que si han de merecer los fautores de aquellos, á nuestro entender con mucha mas razon la han de merecer los que estaban al frente de la situación pasada.»

«Hechos de esta clase no necesitan comentarios.»

Como comprenderán nuestros lectores las anteriores líneas merecen una contestacion y una esplicacion, siquiera sean breves y terminantes.

Tenga entendido la *Voz de Cataluña* que el partido progresista es mayor de edad y siempre se creará en el derecho de obrar segun le dicten su patriotismo y su conciencia. Porque creyó conveniente incluir algunos republicanos en la candidatura que iba á votar, consecuente con su primitivo pensamiento, dió los votos á dichos republicanos y así salieron elegidos los señores Alsina, Masot, Xifra y Masaguer, aun cuando este último se haya adherido al manifiesto de coalicion y vaya acorde con los monárquicos. Un solo republicano, pues, de los que figuraban en la candidatura progresista ha dejado de salir. Ahora bien, si en uno de los distritos la eleccion vaciló durante algunos momentos y pudo creerse que saldrian otros dos republicanos de los que no figuraban en dicha candidatura, no fué un pecado ni siquiera una falta, dejar de dar los votos á los dos monárquicos liberales que estaban en mucha minoría, para aprovecharlos en favor de los que de mas cerca seguian á los dos republicanos mas próximos á vencer. Esto no tiene nada de retrógrado, ni de censurable. El que lucha desea vencer y aun está en el deber de hacerlo, siempre que para ello no emplee ninguna clase de engaño. Si en vez de mirar por el triunfo de la candidatura progresista, hubiéramos debido mirar por el de la de

nuestros competidores, no necesitáramos mas que quedarnos quietos en nuestras casas y nos ahorraríamos muchas molestias.

La calificación de acto villano, que la *Voz de Cataluña* da á nuestro proceder, la creemos hija de un momento de pasión, y presumimos que no tendrá empeño en sostenerla. Si hubiéramos pactado con los republicanos y luego hubiéramos roto el pacto, ciertamente que hubiéramos cometido una villanía; pero el partido progresista ha estado desde los primeros hasta los últimos momentos en plena libertad de acción, sin ligarse con ningun otro partido; por tanto no han faltado á ningun pacto ni promesa al formar y reformar la candidatura segun lo han exigido las peripecias de la lucha.

SECCION DE NOTICIAS.

Dice nuestro apreciable colega *El Pueblo*:

«Individuos del gobierno provisional: ¿estais al tanto de los manejos de los reaccionarios? ¿Sabéis lo mucho que conspiran, el oro que derraman? Y si lo sabéis, ¿están tomadas las medidas para echar por tierra sus planes liberticidas? Sabemos que ellos trabajan, y mucho; lo que no sabemos es si vosotros trabajáis para desbaratar sus trabajos.»

«A nuestros correligionarios de provincias, á los verdaderos republicanos, tambien les diremos que VIGILEN A TANTO ENEMIGO QUE CUBRIENDOSE bajo la brillante BANDERA DE LA REPÚBLICA, QUIEREN VOLVERNOS A LOS TIEMPOS PASADOS DE ESCLAVIDUD Y DESHONRA.»

«Como entre los republicanos hay jóvenes llenos de ardor, entusiasmo y fe, y obreros sencillos unos, ignorantes otros, SE METEN LOS REACCIONARIOS ENTRE ELLOS, ESPLOTAN SU BONDAD Y, GRITAN JUNTOS ¡VIVA LA REPÚBLICA! van labrando los eslabones de las nuevas cadenas con que nos esclavizarán, si no procuramos conocerles y ARRANCARLES LA MÁSCARA CON QUE VIL Y COBARDEMENTE SE CUBREN.»

«Si hemos sido bondadosos durante la revolucion, que despues de ella no se nos pueda llamar incautos y, mas que incautos, tontos.»

«Quitemos la máscara á nuestros eternos y encarnizados enemigos: ARROJEMOSLES DE NUESTRO LADO, y si el Gobierno está dispuesto á castigarlos al menor amago de trastorno, nada habrá que temer por la Libertad.»

Despues de esto, nada tenemos que decir por nuestra parte.

CORREO ESTRANJERO.

París 20 de diciembre.—Leemos en el *Diario de los Debates*:

«El lenguaje del *Monitor* sobre el conflicto turco-griego continúa siendo tranquilizador. Segun el periódico oficial, el incidente del *Enosis* parece tendrá un desenlace pacífico;

las grandes potencias signatarias del tratado de 1856 continúan obrando de comun acuerdo en sentido de la conciliacion. Pero los telégramas recibidos ayer tarde y esta mañana persisten desgraciadamente en presentarnos la situación como bastante grave. La Puerta parece está dispuesta á ejecutar de una manera rigurosa la amenaza que contenía su *ultimatum* de espulsar de su territorio, en un plazo muy corto, á todos los griegos en él establecidos. Parece asimismo, á juzgar por los extractos de los periódicos de Berlín trasmitidos por el telégrafo, que quiere obligar á la Rumanía y á la Servia á aplicar tambien esta medida severa; y estos estados, que no son sus vasallos, sino que tienen sus gobiernos particulares, se negarán probablemente á someterse á esta exigencia. Se ve que se ha llegado en una y otra parte, en Constantinopla y en Atenas, á un extraordinario grado de exaltacion.

Constantinopla 19.—Se asegura que el gabinete Bulgaris se retira y que M. Comodoros está encargado de constituir el nuevo gabinete. Este cambio tendria por causa un discurso pronunciado por M. Bulgaris, y en el cual este hombre de Estado se habria pronunciado por la conciliacion.

Una comision instituida por la Puerta actua diariamente en el ministerio del interior para la ejecucion de la decision relativa á la salida de los súbditos griegos en el plazo fijado.

Berlin 19.—La *Gaceta de la Alemania del Norte* deplora la medida por la cual el gobierno turco ha trasmitido á Belgrado y á Bucharest la orden de espulsar á los griegos que allí se encuentren.

La *Gaceta* añade: «Preciso es comprender que si los gobiernos servio y rumano toman medidas de hostilidad contra súbditos extranjeros en tiempo de paz, ponen en inminente peligro las bases políticas de su propia existencia.»

La *Gaceta de la Cruz* espresa tambien la pena y el asombro que le causa la orden dada por la Puerta, y dice: «Está fuera de toda duda que los Estados vasallos de Turquía no están obligados á dar un contingente militar á esta potencia. La medida tomada por el gobierno turco supone pues prematuramente que los Estados colocados bajo su soberanía se encuentran, por el hecho mismo de las hostilidades actuales, en estado de guerra contra un gobierno extranjero.»

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA. Santa Victoria vg. y mr.

CUARENTA HORAS. Continuan en la iglesia del Colegio Tridentino.

GERONA

IMPRESA DE PEDRO COROMINAS, 1868.

SECCION DE ANUNCIOS.

IMPORTANTE.

Los Sres. Profesores en medicina y cirugía, que deseen adquirir obras de su facultad, las mas modernas y de mas relevante mérito, en idioma francés, inglés y alemán, á precios muy ventajosos; podrá dirigirse al representante de la libreria de la Academia Imperial de medicina de Paris en esta Capital, D. Ramon Boniquet, Dentista, Ciudadanos 6, quien les proporcionará tambien todo lo que les convenga para el ejercicio de su profesion, y en particular aparatos anestésicos y eléctricos, entre los que figuran los del Doctor Duchenne, de Boulogne, de GaiFFE, de Breton, y el mas económico y que en tanto grado aventaja á los de su especie, el del

Doctor Hoffman de Berlin, que segun dictámen de los Doctores Nélaton y Tardieux es el preferible á todos los demás, y cuyo importe es solo de 100 rs.

Se advierte á dichos señores que los que deseen saber las nuevas obras que irán saliendo les será fácil, pues el Sr. Boniquet recibe todos los trimestres un catálogo de las que se publican, y además una noticia de todos los nuevos inventos, la cual facilitará á los profesores que lo soliciten.

LEY MUNICIPAL.

Véndese en la Imprenta de este periódico, frente al Correo número 100.

LA RAZON.

DIARIO LIBERAL.

Este periódico se publicará todos los dias, excepto los lunes. Contendrá artículos de doctrina política y económica, crónica parlamentaria, espíritu de la prensa de Madrid, noticias políticas de actualidad, correo extranjero, revistas literarias, variedades, crónica local y anuncios.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Gerona en la Administracion, plazuela de las Castañas número 1 bajos.
 En Barcelona: Sres. Iglesias y Malagrida, Calle de la Boqueria.
 En Figueras en la Administracion del Sr. Sarquella.
 En Olot: D. José Carrera y Sistach.
 Y en todas las administraciones de Correos, ó escribiendo directamente al Administrador de LA RAZON.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona: Un mes 6 reales. Tres meses 16. Un año 60.—Fuera de Gerona: Tres meses 18 reales. Un año 68.
 No se servirá suscripcion alguna sin previo pago adelantado.